

BIGUES I RIELLS

La localidad de Bigues i Riells, situada 43 km al norte de Barcelona, la forman los núcleos de Bigues y Riells del Fai. Las fértiles tierras del valle regado por el río Tenes, sus aguas y su clima suave han motivado la presencia humana en la zona desde tiempos muy remotos, tal y como atestiguan los diversos restos arqueológicos encontrados en la zona, que van desde el siglo IV a.C. hasta el siglo II a.C.

El castillo fue centro político, económico y militar, mientras que el monasterio de Sant Miquel del Fai ejerció como centro religioso junto con las parroquias de Sant Vicenç de Riells y Sant Pere i Sant Pau de Bigues, que contribuyeron a delimitar el territorio y a aglutinar una comunidad a su alrededor.

Iglesia de Sant Pere de Bigues

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANT PERE I SANT PAU se ubica en la zona norte del núcleo urbano de Bigues, en una colina de apenas 300 m de altitud, con los Cingles de Bertí como telón de fondo.

Las primeras noticias sobre el edificio son del siglo XI (1054) y se encuentran en una permuta de terrenos; pocos años después (1059) figura entre las parroquias de la baronía de Montbui. No obstante, la iglesia fue reconstruida a principios del siglo XII, dedicada a los apóstoles san Pedro y san Pablo y consagrada el 10 de octubre de 1156 por Guillem de Torroja, obispo de Barcelona. Desde entonces las iglesias de Sant Mateu de Montbui, Sant Vicenç de Riells del Fai y Sant Bartomeu de Mont-ras quedaron sujetas a la parroquia de Sant Pere en calidad de sufragáneas. Durante los siglos XVII y XVIII el edificio sufrió una profunda remodelación a la que se debe su actual disposición. Todavía se conservan vestigios de la iglesia del siglo XII en el muro sur de la nave, en el que se aprecia el trazado del antiguo acceso, tapiado y sobrealzado en 1878, cuando se abrió un acceso occidental y un óculo en la fachada occidental. El aparejo es de pequeñas dimensiones, bien escuadrado y dispuesto en hiladas horizontales y regulares. Resultan interesantes los restos de pintura que se observan en el exterior del tímpano de la antigua puerta de entrada. A pesar de su mal estado de conservación, se puede reconocer, gracias a un dibujo realizado en 1929 por Josep Gudiol i Cunill, la representación del Árbol o Fuente de la Vida y, a su lado, dos animales; una de las iconografías más antiguas del arte cristiano.

Por otro lado, en uno de los laterales de la iglesia se encontró un sarcófago de piedra, completamente liso y con una sencilla decoración heráldica. Aunque se desconoce su datación, parece corresponder a época bajomedieval.

Bibliografía

CAMP I CORDOMÍ, A., 1996; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 299; GUDIOL I CUNILL, J., 1927, I, pp. 470-471; MARTÍ BONET, J., 1981, II, pp. 358-365; ORDEIG I MATA, R., 1991, pp. 350-354; VALL I RIMBLAS, R., 1983, pp. 142-143.

Interior del muro sur



Iglesia de Sant Vicenç de Riells del Fai

LA IGLESIA DE SANT VICENÇ se localiza en el centro urbano del municipio. El acceso se realiza por la carretera BP-1432, de l'Ametlla del Vallès a Sant Feliu de Codines

La primera noticia documental data del año 971 y en ella aparece como *basilica Sancti Vincencii, in villa nuncupata Riello*. El 25 de abril de 1043, Gombau de Besora, señor del castillo de Montbui, compró al conde Ramon Berenguer y a su mujer Elisabet la propiedad alodial de la parroquia que, junto con otro más, fue donada al monasterio de Sant Miquel del Fai el 28 de abril. En 1044, el obispo de Barcelona, Gislbert, empeñó la iglesia de Sant Vicenç de Riells del Fai a Gombau de Besora por quince onzas de oro para la construcción de la seo de Barcelona. De este modo el monasterio de Sant Miquel del Fai obtuvo el dominio religioso sobre la parroquia de Riells. Más adelante, en el acta de consagración de la iglesia de Sant Pere de Bigues (1156) se hace constar su dependencia de la iglesia de Sant Vicenç de Riells del Fai en calidad de sufragánea. Desde 1957, el edificio depende de Sant Feliu de Codines y del obispado de Vic.

Las reformas realizadas en los siglos XVII y XVIII, hacen que los vestigios románicos sean muy escasos, apenas una parte del muro noroeste aprovechado como base del nuevo campanario. El aparejo medieval conservado está bien escuadrado y dispuesto en hiladas regulares.

CRUZ-RELICARIO

En el Museu Diocesà de Barcelona se conserva una cruz-relicario procedente de esta iglesia (MDB 101). La pieza es de pequeñas dimensiones (22 x 11 x 1,5 cm) y 130 gr de peso. Realizada en madera y cubierta con lámina de plata, corresponde a la tipología de cruz patriarcal de doble travesaño, el superior más corto. En la cruceta del reverso hay una lámina de metal en cuyo centro se dispone una reliquia doble de la Vera Cruz, con dos astillas en aspa protegidas por un cristal.

Anverso y reverso presentan similar decoración de temas zoomorfos y geométricos, repujados y enmarcados por recuadros punteados. Las representaciones zoomorfas muestran leones y dragones o grullas y se combinan con nudos salomónicos. La presencia de un repertorio de este tipo es infrecuente aunque no desconocida en la ornamentación de cruces medievales. En alguna ocasión se ha insinuado que las láminas de plata fueron reaprovechadas de otro objeto, ya que en diversos puntos aparecen cortadas y el motivo punteado, inacabado. También cabe la posibilidad, por sus pequeñas dimensiones, de que hubiera formado parte de otra pieza mayor.

Por sus características, debe fecharse entre la segunda mitad del siglo XII y principios del XIII; cronología muy similar a la propuesta para la *Creu de Riells*, por lo que se ha planteado la posibilidad que ambas fueran obra de un mismo taller.

Anverso de la Cruz-Relicario. ©Museu Diocesà de Barcelona. Foto: Guillem Fernández



Texto: MAR

Bibliografía

AA.VV., 1991d, p. 75; ARTE ROMÁNICO, EL, 1961, p. 202; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 299-300; MATEU IBARS, J. y MATEU

IBARS, M. D., 1991; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1996, p. 153; ORDEIG I MATA, R., 1988, pp. 350-354; PLADEVALL I FONT, A., 1962c, pp. 209-228.

Castillo de Montbui

EL CASTILLO DE MONTBUI está en una colina situada en el extremo occidental del municipio, entre Caldes de Montbui y Sant Feliu de Codines. Para llegar hasta allí, a la entrada de Sant Feliu de Codines se toma dirección a la urbanización Els Saulons d'en Déu y se continúa por la avenida Castell de Montbui hasta alcanzar una explanada, tras diez minutos de recorrido a pie se llega a la fortaleza.

El castillo, residencia de los barones de Montbui, fue enfeudado por el conde de Barcelona, Ramon Borrell, al noble Gombau de Besora el año 995 y este, en 1041, lo dona a su hija primogénita Guisla, casada con Mir Geribert de Olèrdola. A sus descendientes perteneció hasta que en 1240 pasó a ser propiedad del obispo de Barcelona, Berenguer de Palou. En 1304 sufrió una reconstrucción y a mediados de esa centuria se utilizó como cárcel de clérigos de la catedral barcelonesa. La familia de los Torrelles ostentará la titularidad desde finales de siglo XIV, pasando después a los Sentmenat y en 1714 a la corona. En 1883 el castillo ya estaba en ruinas.

Pocos restos se conservan, pero aún se percibe su disposición trapezoidal en planta. De todo el muro la zona mejor conservada es la septentrional, con aparejo en *opus spicatum*. A poca distancia hay restos de la muralla que rodearía el conjunto. En su interior destaca una construcción de 7 m de ancho y 8 m de longitud cubierta con bóveda de cañón; acaso pudiera tratarse de una cisterna. Con los restos conservados resulta difícil establecer una cronología precisa, aunque se han propuesto fechas que van desde el siglo X a principios del XIV.

Texto y foto: MAR



Vista general

Bibliografía

BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 59; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 269; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, II, pp. 189-197; CATALUNYA ROMÁNICA,

1984-1998, XVIII, pp. 297-298; DANTÍ I RIU, J., 1982, p. 7; FARRIOL I VINYES, P., 1990, pp. 12-13; MARTÍ I BONET, J., 1981, II, pp. 365-367; MASAGUÉ I TORNÉ, J. M., 1991, p. 14; PLADEVALL I FONT, A., 1970g, pp. 24-39; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 140.

Iglesia de Sant Mateu de Montbui

SANT MATEU DE MONTBUI, la antigua iglesia del castillo de Montbui, aparece situada a sus pies, en el lado oriental. La primera referencia data del año 1059 cuando aparece entre las parroquias que formaban parte del gran feudo de la baronía de Montbui. En 1156 se unió a la parroquia de

Sant Pere de Bigues, a la que perteneció hasta 1584, cuando se unió a la de Caldes de Montbui. Sant Mateu es un edificio de una sola nave y ábside de planta ultrasemicircular al interior y semicircular al exterior. La nave central se cubre con bóveda de cañón ligeramente apuntada, mientras que el

ábside lo hace con bóveda de cuarto de esfera. En el centro del ábside se abre una ventana de medio punto abocinada y en el interior del muro sur es visible el trazado de una antigua puerta, actualmente tapiada. Los restos de la espadaña corresponden a una construcción posterior. Debido a su mal estado, entre 1991 y 1992 se realizaron obras de restauración: consolidación y limpieza de muros, reparación de la bóveda, reconstrucción del acceso occidental y del óculo de la fachada. Adosados al muro sur, hay restos de la antigua rectoría, que también fueron restaurados en la década de 1990.

Su cronología no puede considerarse prerrománica por el ábside ultrapasado, ya que este tipo pervive en la archi-

tectura románica más primitiva. Su datación podría ser de principios del siglo XI, coetánea a la construcción del castillo.

Texto y fotos: MAR

Bibliografía

BARBANY I CIURANS, C. y CANTARELL I AIXENDRI, C., 1992, pp. 16-28; BARRAL I ALTET, X., 1981, pp. 107, 284-285; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 269; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 298-299, XXVII, p. 248; MARTÍ I BONET, J., 1981, II, pp. 365-367; VALL I RIMBLAS, R., 1983, pp. 140-141.

Vista general



Interior de la nave



Monasterio de Sant Miquel del Fai

EL MONASTERIO DE SANT MIQUEL DEL FAI, situado en un emplazamiento natural, es uno de los más atractivos centros turísticos de la región, ha generado gran cantidad de literatura de viaje y ha servido de inspiración a poetas románticos como Víctor Balaguer, Pau Piferrer o Francesc Camprodón, entre otros. El conjunto monástico se alza en medio de los Cingles de Bertí, una sierra recortada al Este por el río Congost y por la rambla de Tenes al Oeste, y se sitúa bajo una abrupta cornisa en forma de anfiteatro que cierra el Valle de Riells en el punto en que el río Rossinyol cae en cascada por delante de la galería que precede la iglesia. Es este muro natural o *falio* el que ha originado el topónimo del lugar, "del Fai". El acceso se realiza, por una carretera con origen en Sant Feliu de Codines, localidad de la que dista unos 7 km.

Sus orígenes se sitúan en el período 997-1006 de la mano del noble Gombau de Besora, señor feudal del castillo de Montbui. En el año 997, el conde de Barcelona, Ramon

Borrell, y su esposa Ermessenda donan al señor de Montbui de una cueva dedicada a san Miguel arcángel en un lugar llamado Fai para que se construya un cenobio a causa del anhelo del reino celestial y para el refrigerio de sus almas (*donamus tibi speleam nostram cum venerandis titulis que infra sunt, quod est sanctum Michaellem archangelum [...] cui basilica sita est in locum que dicunt Falio [...] tibi donamus ad construendum coenobium propter desiderii celestis regni, ad refrigerandum utrasque animas nostras*). Junto con la cueva, donan también todas las tierras incluidas en los límites del término. Por lo tanto, antes del 997 existía ya un lugar de culto dedicado a san Miguel asociado a un ámbito rupestre o semirupestre, pero nunca antes de los siglos VII-VIII, que es cuando se propaga el culto al arcángel en la Península.

Siguiendo la voluntad de los condes, Gombau de Besora fundó el monasterio, ya en funcionamiento el 1 de octubre de 1006, fecha en la que Gombau, junto con su mujer Guisla, dona el alodio al cenobio de Sant Miquel. Desde entonces



Panorámica del conjunto monástico

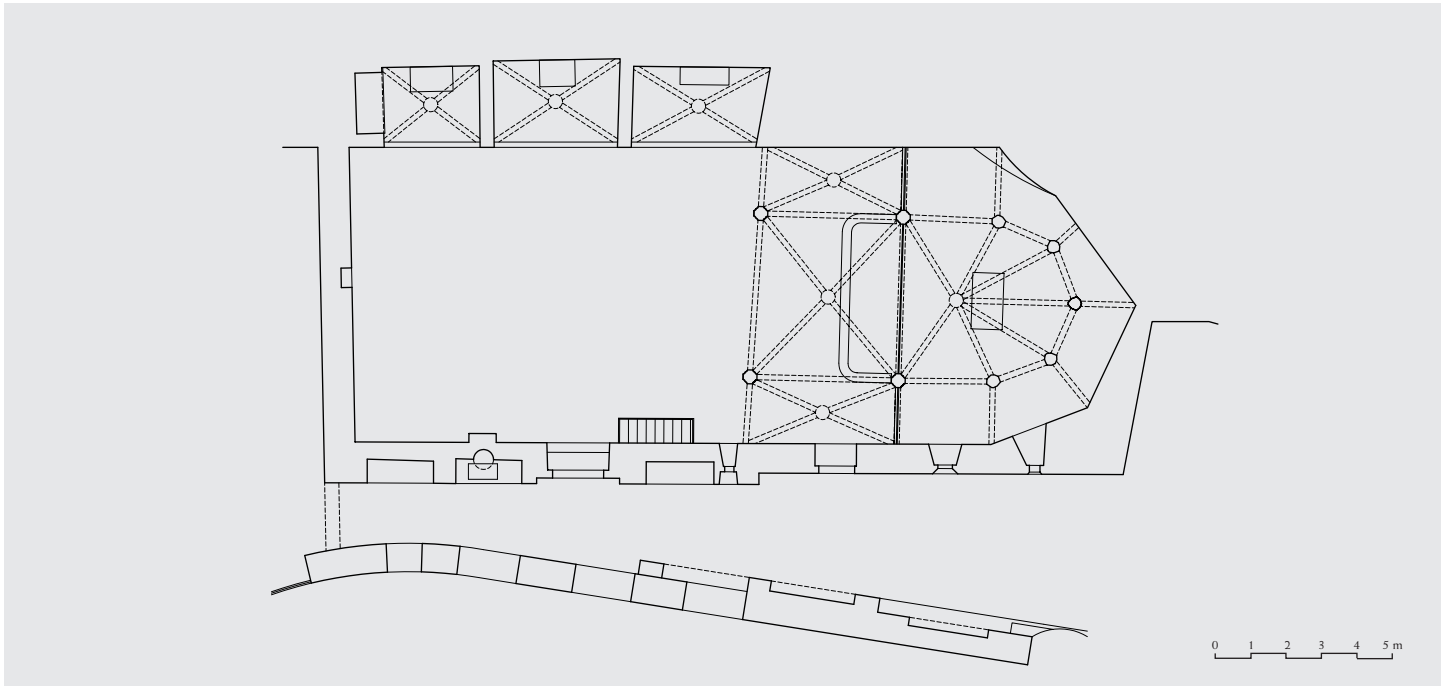
legados piadosos y donaciones, especialmente por parte de Gombau, intentan garantizar su supervivencia. En su testamento, del 16 de agosto de 1041, el señor de Montbui confirma una donación de 1034, añade otro alodio y varios bienes personales y, lo que es más importante, hace donación a su hija Guisla y a su yerno Mir Geribert, príncipe de Olèrdola, de la custodia y protección del monasterio.

Con todas estas donaciones, se garantizaba el mantenimiento económico del cenobio, pero con el fin de asegurar la vida monástica, el 15 de octubre de 1042, Sant Miquel de Fai se unió al monasterio de Sant Víctor de Marsella, convirtiéndose en un priorato regido por el abad Isarn. Más adelante, el 25 de abril de 1043, Gombau comprará al conde de Barcelona, Ramon Berenguer I, la propiedad en alodio de la parroquia de Riells para donarla a Sant Miquel del Fai.

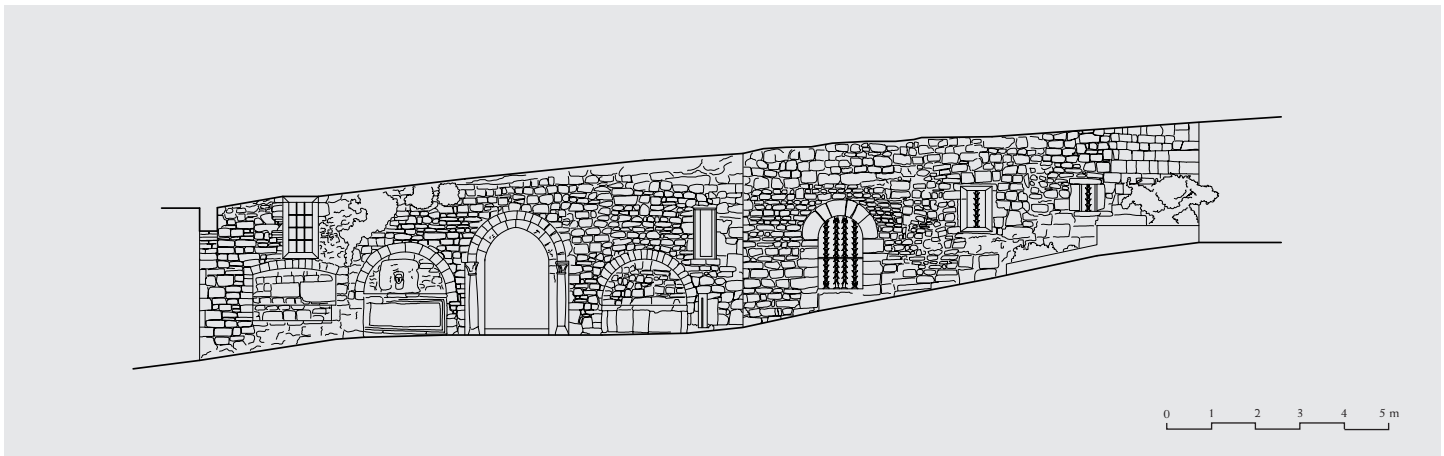
Sant Miquel del Fai fue un monasterio de pequeñas dimensiones, habitado por una comunidad que nunca superó los seis monjes y algunos sacerdotes beneficiados. Su declive

comienza a partir del siglo XIV por el despoblamiento del territorio, reduciéndose el número de monjes a tres. La vida monástica concluyó en 1567, cuando desde Roma se secularizó el priorato y sus rentas se unieron al diaconato de la catedral de Girona. En 1832 se abolió el priorato y en 1835 fue expoliado y vendido. Posteriormente pasó a manos particulares, y en la actualidad es propiedad de la empresa Promèfic, emprendió su restauración entre los años 1991 y 2000.

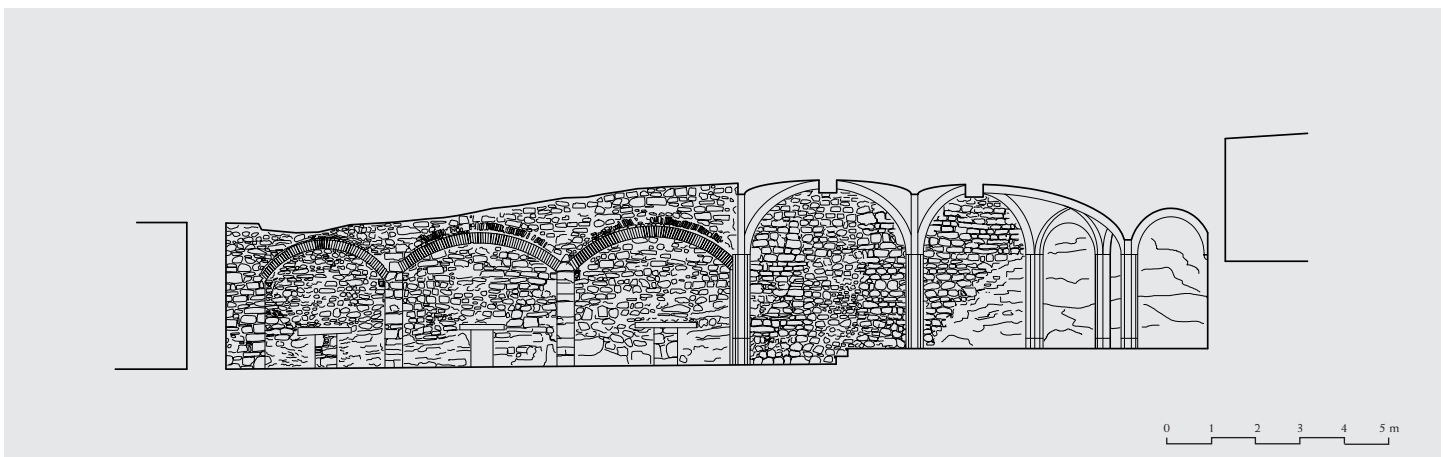
El conjunto monástico se organiza en torno a tres construcciones: la casa prioral (un edificio del siglo XV, buen ejemplo de la arquitectura gótica civil catalana); la iglesia rupestre de Sant Miquel y la iglesia de Sant Martí del Fai, situada a menos de un kilómetro. La iglesia es el templo semirrupestre de mayores dimensiones de toda Cataluña y fue construida a la sombra de una gran *balma* o gruta natural que alberga, además del edificio eclesial, una galería situada delante de la fachada de la iglesia, formada por una serie de cuatro arcos de medio punto realizados con la tosca piedra propia del



Planta



Alzado sur



Sección longitudinal

*Fachada sur*

lugar. En el extremo este de la arcada se alza la espadaña, de construcción más avanzada, y justo al lado, se observa el arranque de otro campanario. En la parte inferior se abre un arco, actualmente tapiado, del cual mana una fuente. Esta galería, a modo de pórtico, protege la fachada de la iglesia de la humedad a la vez que crea un espacio de penumbra que predispone a la reflexión y al culto.

La iglesia muestra una única nave de planta rectangular y un ábside litúrgicamente orientado de planta ligeramente trapezoidal como consecuencia de su adaptación al terreno. La cueva sirve de cubierta natural de modo que el muro sur y este constituyen los elementos constructivos principales. En el interior del muro norte se abren tres capillas de construcción más reciente, cubiertas con bóveda de crucería, y los arcos rebajados que se abren a la nave. Cabe suponer que es obra del siglo XV, momento en que se construyó la cubierta estrellada en la zona del presbiterio y en el primer tramo de la nave. A la derecha de la entrada, una escalera conduce a un nivel inferior, una pequeña cripta o capilla, que consta de una pequeña nave comunicada con una cisterna exterior. Desde el exterior es visible una reja que cierra el paso a este recinto

Capitel de la portada sur

subterráneo. A los pies del ábside, se encuentra una lápida con la siguiente inscripción: CEPULTURA PER LOS SACERDOTS DE LA CASA 1697. PETRUS CERAP ME FECIT. En el muro sur hay una serie de vanos que iluminan la nave y el ábside. De los cinco vanos existentes, por sus características formales, solo dos pertenecen a época románica: uno de medio punto y otro con forma de aspillera, ambos abocinados al interior. Los restantes, rectangulares y adintelados corresponden al siglo XV.

El principal interés de la construcción románica se centra en la portada, compuesta por arco de medio punto y arquivolta de sección circular y lisa que apoya sobre un par de columnas con hasas troncocónicas desgastadas; los capiteles corintiformes, de grandes hojas lisas con nervadura longitudinal, ocupan la altura del tambor hasta su encuentro con el ábaco. Tanto el ábaco como el collarino son lisos, carecen de decoración. El capitel mejor conservado es el derecho, aunque la rudeza en su ejecución impide establecer relaciones estilísticas respecto a otros conjuntos. Parece ser una obra de finales del siglo XII o principios del siglo XIII.

A ambos lados de la puerta de entrada se abren dos arcosolios de medio punto que en un principio pudieron contener algún tipo de sepulcro. El más interesante flanquea el lado izquierdo del pórtico y se encuentra en mal estado de conservación debido a la humedad, pues de su parte superior mana agua de un mascarón, mientras que en la inferior encontramos ocho fragmentos de piedra unidos entre sí. Las piezas, que probablemente proceden de una antigua ara de altar que todavía alcanzaron a ver Jaime Villanueva en 1851 y el canónigo Ripoll en 1830, presentan una moldura consistente en dos bocelos que flanquean una media caña. Se desconoce el momento exacto en que fueron reubicadas, aunque fotografías anteriores a la restauración realizada en la década del 1970 muestran el arcosolio tapiado. Por lo tanto, cabe suponer que fueron colocadas allí a principios del siglo XX.

En una hornacina situada en el interior de la iglesia se custodian dos piezas relacionadas con la historia del monasterio: una lápida funeraria y una lipsanoteca.

LÁPIDA FUNERARIA

Este pequeño epitafio de mármol (35 x 22 cm) estaba encastrado en la parte delantera del muro divisorio de las dos últimas capillas laterales, y presenta una *narratio* de alabanza dedicada a un joven difunto de nombre Guillem: HI WIELME IACES PARIS ALTER, ET ALTER ACHILES, NON IMPAR SPETIE, NON PROBITATE MINOR, TE TUA NOBILITAS, PROBITAS, TUA GLORIA, FORMA INVIDIOSA TUOS SUSTULIT ANTE DIES C^o(ergo) DEC (decet), TUMULO PIA SOLVERE COTA SEPULTO O JUVENES, QUORUM GLORIA LAUSQUE FUI (Aquí yaces, oh Guillermo, al igual que Paris y Aquiles, pues no fuiste menor ni en belleza ni en valentía. La parca envidiosa te arrebató antes de tiempo tu nobleza, tu valentía y tu gloria. Es justo, ofrecer piadosos sufragios en el túmulo dónde estás sepultado, oh jóvenes, de los que fui la gloria y la loanza). Desde 1830 se atribuye a la tumba de Guillem Berenguer, hijo

de Berenguer Ramon I (1018-1035) y de su segunda esposa Guisla, parienta de Gombau de Besora, lo que explicaría el posible enterramiento del joven en Sant Miquel del Fai.

CRUZ DE ALTAR O PROCESIONAL (CREU DE RIELLS)

Procedente del monasterio, desde 1916 se conserva en el Museu Diocesà de Barcelona (MDB, 100) una cruz (de 85 cm de altura, 54 de anchura y 3 de grosor) realizada en plata repujada sobre alma de madera que fue restaurada en 1985-1986 (consolidación del cuerpo de madera y anclaje de las láminas de plata). Tras la desamortización, la pieza pasó a la parroquia de Sant Vicenç de Riells de Fai, junto con otros objetos litúrgicos. Su tipología se corresponde con la de cruz patada. En el centro se dispone un medallón circular y, equidistante a este, otro en cada uno de sus brazos, situándose el inferior por encima del espigón sobre el que se levanta la cruz.

En el anverso preside la figura mayestática de Cristo crucificado, con los ojos abiertos. Tiene nimbo crucífero, barbado y con un *perizonium* que cubre su cuerpo hasta la altura de las rodillas. Su anatomía está marcada con líneas incisas, especialmente en el pecho y las costillas, y a su

Anverso de la Cruz ©Museu Diocesà de Barcelona. Foto: Guillem Fernández





Reverso de la Cruz ©Museu Diocesà de Barcelona. Foto: Guillem Fernández

alrededor, diversas imágenes: en el medallón superior, un ángel turiferario; en el izquierdo, la Virgen; y en el derecho, san Juan, estos dos últimos en disposición horizontal, adaptándose a los brazos de la cruz. El ángel turiferario es tema característico del arte medieval, con origen en el Apocalipsis (8:3) y simboliza la purificación y las ofrendas hacia Cristo. En la parte inferior, una figura humana dirige su mirada a Cristo, probablemente Adán, como representación de la humanidad que recibe la gracia de la sangre de Cristo. Entre Cristo y el ángel se puede leer: ISH NA / ZARE / NUS / REX / IUD / EOR / UM. En el reverso, y en el centro, se representa la figura del Cordero de Dios (*Agnus Dei*), rodeado por los símbolos del Tetramorfos, que aparecen en los cuatro medallones restantes acompañados de una cartela con sus nombres: IOHANNES / MARCUS / LUCHAS / MATHEUS. Tanto el anverso como el reverso tienen un cordel que bordea el contorno de la cruz y el perfil circular de los medallones. El espigón, que servía para unir la cruz al altar o a otro soporte, está decorado con motivos similares a puntas de diamante. Completan la decoración del fondo de los brazos, sencillas composiciones vegetales y geométricas. En el remate del anverso se conserva una de las nueve piedras que decoraban la pieza.



Lipsanoteca

Iconográficamente la obra responde a esquemas comunes de estos objetos y por su tipología podría relacionarse con la cruz de Vilabertran, del siglo XIV. La *Creu de Riells* es la única cruz de plata de época románica conservada en Cataluña y su datación sería de fines del siglo XII o principios del XIII.

LIPSANOTECA

Cuando en 1991 se realizaron obras de restauración en la iglesia, se encontró una caja de reliquias o lipsanoteca en el interior de la base del altar. Es un vaso cerámico vidriado de color blanco, con elementos florales árabes que contenía huesos y reliquias de santos. Por su tipología y características formales puede datarse entre finales del siglo XI y principios del XII.

Texto y fotos: MAR - Planos: JIA

Bibliografía

- AA.VV., 1991d, pp. 76-77; AA.VV., 2000; BARBANY I CIURANS, C. y CANTARELL I AIXENDRI, C., 1992, pp. 16-28; BELLAVISTA I RAMON, J., 1991, pp. 10-13; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1968, XVIII, pp. 300-305; DALMASES I BALANÀ, N. de y GIRALT-MIRACLE, D., 1985, pp. 13-16; ESPAÑOL BERTRÁN, F. y YARZA LUACES, J., 2007, p. 162; GUIDIOL I CUNILL, J., 1920a, pp. 10-13; GUIDIOL I CUNILL, J., 1931-1933, I, pp. 277-278; OLIVÉ I PUIG, I., 1991, p. 23; PLADEVALL I FONT, A., 1962c, pp. 209-228; PLADEVALL I FONT, A., 1964, pp. 14-20; PLADEVALL FONT, A., 1968c, pp. 230-235; PLADEVALL I FONT, A., 1970g; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. de y GODAY, J., 1909-1918 (1983, 2001), II, pp. 25, 55, 399, III, 118-120; VALL I RIMBLAS, R., 1983, pp. 134-135; VIAPLANA, C., 1991, p. 23; VILLANUEVA, J., 1803-1852, XIV, pp. 12-16.

Iglesia de Sant Martí del Fai

LA IGLESIA DE SANT MARTÍ DEL FAI se encuentra a 1 km del conjunto monástico de Sant Miquel del Fai, en la vertiente oeste del valle del Tenes. El acceso se realiza por un camino que desde Sant Miquel del Fai atraviesa las formaciones naturales de travertino, la cueva de Sant Miquel, y pasa bajo la cascada del Tenes, un salto de agua de 300 m de caída. Pasado el salto de agua, los restos de un antiguo acceso indican el límite del recinto monástico. Es decir, la iglesia no formaba parte del conjunto de Sant Miquel del Fai, a pesar de su vinculación directa con el cenobio. El camino concluye en un pequeño llano en el que se alza el edificio.

Una tradición oral presenta la iglesia, dedicada a san Martín, como la primera de la zona. La primera noticia conocida data del año 878, en el precepto que el rey Luis el Tartamudo concedió al obispo Frodoí de Barcelona cuando confirmó las posesiones del monasterio de Sant Cugat del Vallés, entre las que se encontraba la *domum Sancti Genesii et Sancti Martini situm in rivo Tenesi*. Más adelante, se menciona en un precepto del rey franco Lotario (986) y en las bulas de los papas Silvestre II (1002) y Calixto II (1120). En dos delimitaciones de la diócesis de Vic, de los años 987 y 1038, se cita la roca (*balma* o cueva) de Sant Genís como límite del obispado de Barcelona y Vic.

Sant Martí fue parroquia hasta que en 1413, por la despoblación y con tan solo dos mansos en su demarcación, perdió tal condición en favor del monasterio de Sant Miquel del Fai. Desde entonces se convirtió en capilla del priorato, que se hará cargo de su mantenimiento. Coincidiendo con la restauración de Sant Miquel del Fai, efectuada en el período 1991-2000, la iglesia de Sant Martí también fue restaurada.

A nivel arquitectónico, el edificio presenta una nave rectangular –con el eje longitudinal desviado hacia el Norte, completamente revocada en la restauración y cubierta con bóveda de cañón ligeramente apuntada– y un ábside semicircular, orientado canónicamente y construido con sillería bien escuadrada y regularmente dispuesta, que se cubre con bóveda de cuarto de esfera y se abre a la nave mediante un arco de medio punto ligeramente rebajado.

El edificio cuenta con un acceso en el muro sur, de arco de medio punto, y varios vanos para su iluminación: una pequeña ventana cruciforme abierta en la parte superior del muro occidental y otra de medio punto y doble derrame en el semicírculo absidal. En diferentes puntos del edificio encontramos también pequeñas oquedades (de 42 cm de ancho y 56 cm de altura), a modo de hornacinas o credencias, situadas a una altura de 1,50 m, incluso en el ábside, relacionándose



Vista general

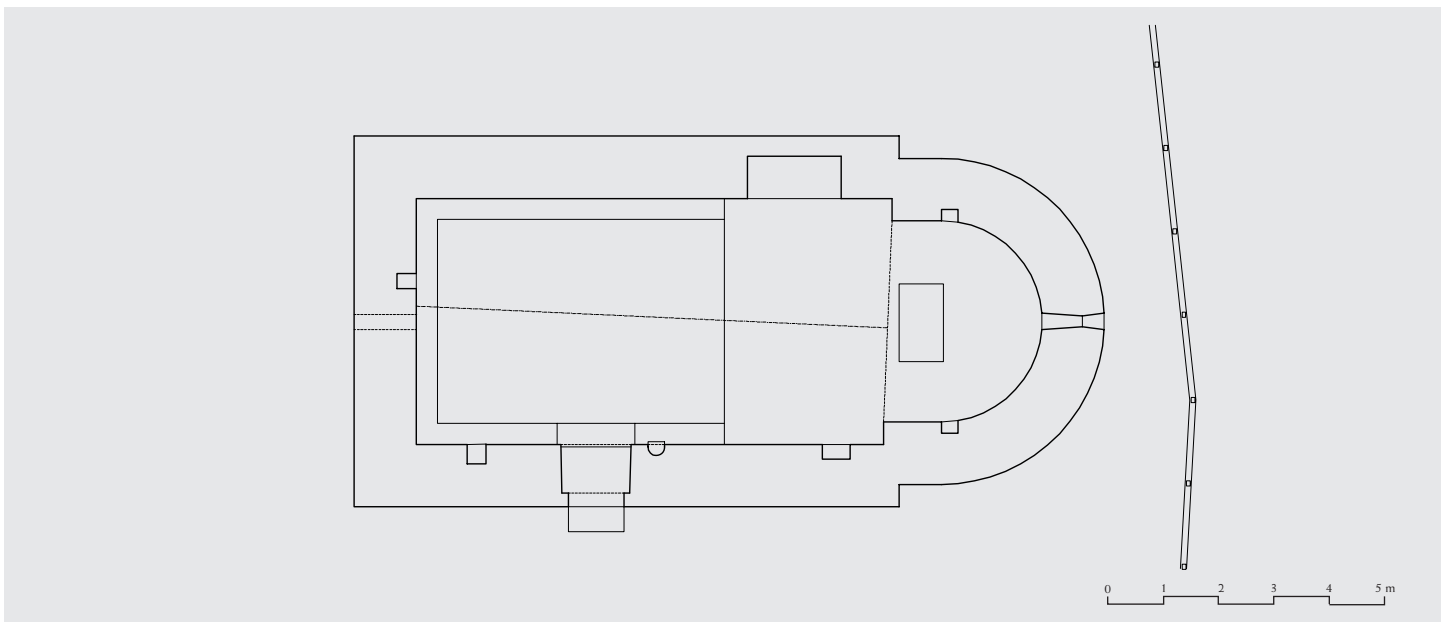


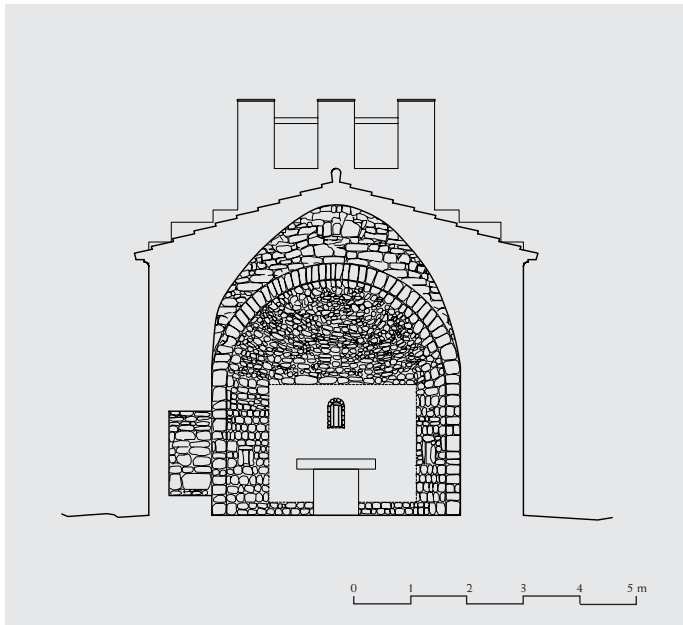
Ábside



Interior del ábside

Planta





Sección transversal

su función con el culto. Entrando, a mano derecha, encontraremos una pila aguabeneditera adosada al muro, a modo de hornacina y en el ábside, en el muro norte, otra hornacina de 1,70 m de anchura. Sobre del arco triunfal se dispone una espadaña de doble arco.

A pesar de que sabemos de su existencia desde el siglo IX, la fábrica actual corresponde a mediados del siglo XII, coincidiendo con el período de máxima actividad parroquial.

Texto y fotos: MAR - Planos: NMSM

Bibliografía

BARBANY I CIURANS, C. y CANTARELL I AIXENDRI, C., 1992, pp. 16-28; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 305-306; PLADEVALL I FONT, A., 1962c, pp. 209-228; PLADEVALL I FONT, A., 1970g; VALL I RIMBLAS, R., 1983, pp. 136-137.

Iglesia de Sant Bartomeu de Mont-ras (o de les Vespes)

LA CAPILLA DE SANT BARTOMEU DE MONT-RAS (o de les Vespes) se sitúa en un extremo de la urbanización El Serrat, entre l'Ametlla del Vallès y Bigues i Riells, en la conocida como Vall Roja. Para visitar el edificio, desde l'Ametlla del Vallès continuamos por la carretera de Puiggraciós hasta encontrar, a la izquierda, el camino de Sant Bartomeu.

Las primeras noticias del lugar son del año 932, en el acta de consagración de la iglesia de Sant Genís de l'Ametlla del Vallès, donde se indica que *Monteraso* donaría diezmos y primicias a la parroquia. Después, en el acta de consagración de la iglesia de Sant Genís (1123), el obispo Oleguer cita la *ecclesiam sancti Bartholomei de Monteraso* y establece su dependencia de la parroquia de l'Ametlla. Su construcción se efectuó, pues, entre principios del siglo XI –momento de introducción del culto a san Bartolomé en Cataluña– y el año 1123, para servir a los habitantes del lugar, como las capillas de Aiguafreda. En 1156, en el acta de consagración de la iglesia de Sant Pere de Bigues, la capilla aparece como sufragánea del nuevo templo parroquial formando parte de la baronía de Montbui.

La capilla de Sant Bartomeu de Mont-ras ha experimentado numerosos cambios en su fábrica. Actualmente posee una nave –de planta rectangular articulada en tres tramos por arcos fajones de medio punto sobre pilastras– y un ábside, de planta rectangular y orientado hacia occidente como consecuencia de una reforma del siglo XVII, cuando el primitivo ábside fue derribado. Fruto de esta reforma es también la articulación de la nueva fachada. El aspecto actual del ábside es resultado de la restauración realizada en 1963, cuando se abrieron dos ven-

Estado actual del interior del edificio





Portada sud

tananas abocinadas, se levantó la línea de cubierta y se manipuló el trazado del arco de medio punto, como arco triunfal. Los restos de la capilla románica son la puerta de arco de medio punto del muro sur y algunos fragmentos del muro norte, insuficientes para ofrecer una cronología más precisa de la señalada por la documentación hacia 1123.

Texto: MAR - Fotos: MAR/JAOM

Bibliografía

BASSOLAS I LLIGADAS, A., 1972, p. 30; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 306-307; ESTEBAN FARRÉ, M., 2002, pp. 11-13; ESTEBAN FARRÉ, M., 2003, pp. 12-15; MARTÍ I BONET, J., 1981, II, pp. 345-346; ORDEIG I MATA, R., 1988, p. 423; ORDEIG I MATA, R., 1991a, pp. 350-354; VALL I RIMBLAS, R., 1983, pp. 144-145.

Ermita de la Mare de Déu del Villar

LA ERMITA se encuentra situada entre los municipios de Bigues i Riells y Sant Feliu de Codines. Administrativamente pertenece al primero, pero eclesiásticamente a la parroquia de Sant Feliu de Codines y al obispado de Vic. El acceso se realiza por la carretera BP-1432 en dirección a l'Ametlla del Vallès. Pasado el km 18, tomamos un desvío a la izquierda que conduce hasta el Mas Villar, propietario de la capilla.

El acta de consagración (apócrifa) de Sant Feliu de Codines (1193) señala que la ermita fue construida por orden de Ponç de Villar, obispo de Barcelona. Se desconoce la existencia de dicho obispo pero, en cambio, se tiene constancia de que Ramon de Villar ofreció a su hijo Ponç como canónigo de la sede barcelonesa. Desde 1169 la familia Villar será la propietaria de la masía, patronos de la capilla y del beneficio

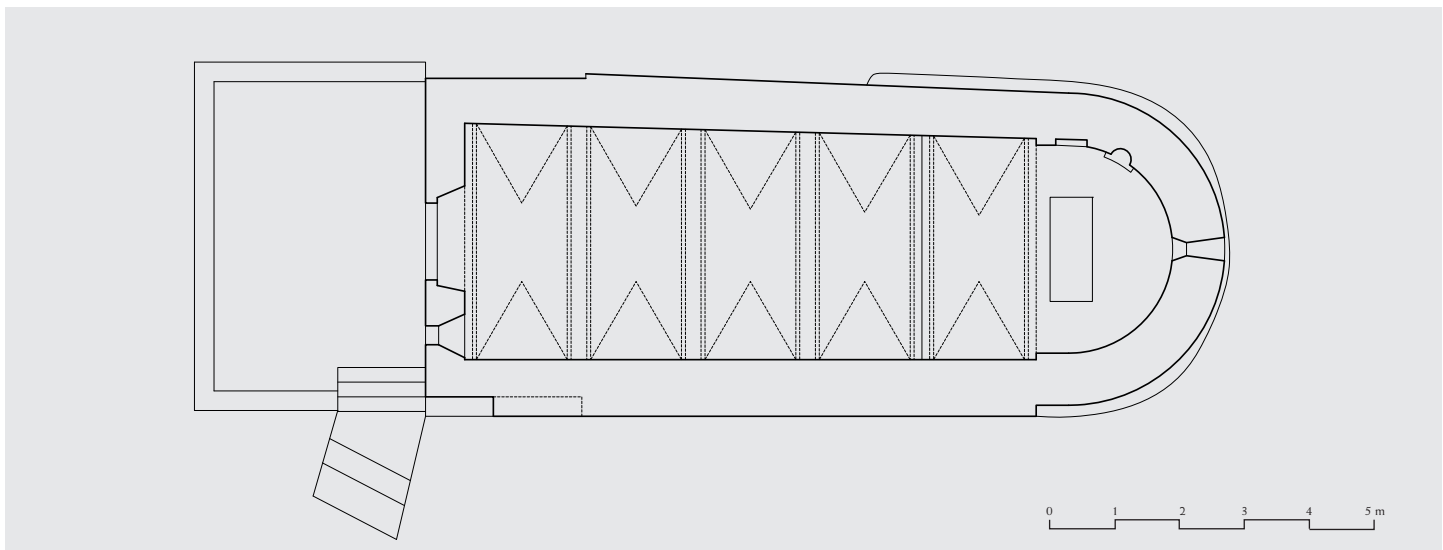


Vista general



Interior

Planta



sacerdotal, que fue trasladado a Caldes de Montbui motivando la suspensión del culto y una profunda reforma financiada por Ramon de Montagut i Villar, tal y como leemos en la inscripción grabada en el dintel de la puerta: RENOVADA PER VICENS DE MONTAGUT Y VILLAR. ANY 1799. AVE MARIA.

La ermita es un edificio muy sencillo, dotado de una nave rectangular cubierta con bóveda de lunetos de estilo barroco y de un ábside semicircular cubierto con bóveda de cuarto de esfera. En este último encontramos, en el lado del evangelio, una pequeña credencia u hornacina de medio punto que servía para albergar una imagen de terracota de la Virgen de la leche. La ventana de arco de medio punto y doble abocinado que se abre en el centro del ábside constitu-

ye el único punto de entrada de luz al conjunto. El muro sur pertenece a la fábrica del siglo XII, mientras que el paramento de la fachada, muro norte y del ábside fueron rehechos aprovechando sillares antiguos.

Texto y fotos: MAR - Plano: NMS

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 306-307; ORDEIG I MATA, R., 1991a, pp. 379-381; PALMA DE MALLORCA, A. de., 1946; PLADEVALL I FONT, A., 1973c; VALL I RIMBLAS, R., 1983, pp. 138-139; VILLANUEVA, J., 1803-1852, XVII, pp. 200-201.